

MENSAJE A LA NACIÓN

**Debemos entender de dónde venimos para saber hacia
dónde vamos**

Quito, mayo 24 de 2015



24 DE MAYO DE 1822

El 24 de mayo de 1822, el joven mariscal de Ayacucho, Antonio José de Sucre, con apenas 27 años de edad, enfrentó y venció en las faldas del Pichincha al ejército español realista del general Melchor de Aymerich, logrando así la

independencia de la Real Audiencia de Quito, conocida como la Presidencia de Quito.

Después de catorce horas de combate, cinco cañonazos en el fortín del Panecillo anunciaron que la Presidencia de Quito estaba liberada y pasaba a formar parte de la Patria de Bolívar. Así se daba un paso más para alcanzar el sueño del Libertador de la Patria Grande, libre, hermanada y soberana.

La Batalla de Pichincha fue el resultado de una rebeldía que venía creciendo desde hacía 15 años, tras la masacre de los patriotas en 1809, que dejó un saldo de 300 muertos.

El triunfo de Sucre es el triunfo de la Patria Grande, de hermanos latinoamericanos provenientes de Chile, Perú, Colombia y Venezuela.

Pero no todos deseaban esa libertad porque querían seguir bajo el dominio de la monarquía española. Su argumento era que no debían confrontar a fin de mantener la paz. Pero era una paz cobarde, cómplice con los intereses de las "monarquías" criollas y sectores sumisos a la corona.

Es un error creer que todos los hispanoamericanos, de la noche a la mañana, quisieron ser libres. Muchos pedían de viva voz "no confrontar" pero aplaudían desde la comodidad de sus poltronas el enfrentamiento entre hermanos latinoamericanos.

Inclusive, años después de la victoria en el Pichincha hubo varios intentos de restauración monárquica. El mismo Juan José Flores, primer presidente del Ecuador, estaba convencido de que solo la monarquía podría rescatar al país del caos al que supuestamente lo había llevado la naciente República.

Fue casi al final de su mandato cuando envió una serie de cartas a la Reina de España, María Cristina de Borbón, en las que solicitaba la restauración de la monarquía en Ecuador en la persona del infante –de apenas 8 años de edad– Agustín Muñoz y de Borbón, I Duque de Tarancón.

Flores sugería declarar a este niño Príncipe del Ecuador, bajo la regencia de su madre. Y luego el mismo Flores convertirse en monarca de un hipotético Reino Unido de Ecuador, Perú y Bolivia, con trono en la ciudad de Quito, para favorecer sus intereses y los de sus amigos hacendados. Cuando todo estaba organizado, Flores fue depuesto y sus planes se vinieron abajo.

Parecería que esa historia se repite dos siglos después, con distintos personajes pero con las mismas intenciones: involucrar al pasado! ¡Lo dijeron hace dos siglos y lo siguen diciendo ahora! ¡Pero al igual que hace dos siglos, no volverán nunca más!

Somos herederos de nuestros pueblos ancestrales, con historia, con valores y tradiciones de resistencia y dignidad, a los que el coloniaje y la conquista no lograron doblegar.

Somos herederos de un pueblo de pueblos. La integración de los pueblos suramericanos que hoy con tanta decisión estamos impulsando, en realidad empezó hace miles de años.

Somos herederos de la victoria de Sucre y luchas como la que lideró casi cien años después nuestro querido general Eloy Alfaro.

Somos herederos de inmensos hombres y mujeres que han parido nuestra patria Grande, como José Martí, primero en la batalla de las ideas, amigo de nuestro Eloy Alfaro, y que nació un 28 de enero, la misma fecha de la Hoguera Bárbara, y de quien el 19 de Mayo pasado recordamos los 120 años de su muerte, estando también primero en el frente de batalla.

24 DE MAYO DE 1981

El 24 de mayo es también un día de triste recordación para el Ecuador porque en esta fecha, en 1981, murió el presidente Jaime Roldós cuando el avión presidencial se estrelló en el cerro Huayrapungo, en la provincia de Loja.

En ese trágico suceso perdieron la vida el presidente y su esposa, Martha Bucaram Ortiz; el ministro de Defensa general Marco Subía Martínez y su esposa, la señora Irlanda Sarango; los tenientes coroneles Héctor Torres, Armando Navarrete y Marco Andrade, este último piloto y edecán del presidente; el copiloto teniente Galo Romo; y la señorita azafata Soledad Rosero.

Jaime Roldós fue un humanista, un convencido demócrata y gran defensor de los derechos humanos. Con apenas 37 años de edad, fue el mandatario con el que Ecuador retornó a la democracia en 1979 después de tres dictaduras consecutivas: de Velasco Ibarra, del general Guillermo Rodríguez Lara y del triunvirato militar.

Si Roldós no hubiera muerto en un supuesto accidente del que quedan grandes dudas, la historia del Ecuador habría sido distinta, y muy probablemente en nuestro país no habría llegado al poder la derecha más atroz, que torturó y desapareció a nuestros jóvenes y que ahora pretende darnos cátedra de unidad.

Queridos jóvenes:

Para entender hacia dónde vamos, debemos conocer de dónde venimos. Por la América Latina de los años 1970

marchaban las dictaduras más sangrientas aplastando a su paso ideales, sueños y, literalmente, hasta seres humanos.

Ecuador, con Jaime Roldós, fue el primer país de la región que volvió a la democracia, en una época dominada por gobiernos de facto, donde solo dos países sudamericanos no tuvieron dictaduras: Colombia y Venezuela.

En 1975 estas dictaduras militares se unieron bajo el Plan Cóndor para combatir cualquier intento de liberación y justicia social, sin importarles en absoluto democracias, derechos humanos, libertades y todos los supuestos ideales de los que nos hablan ahora. Inicialmente participaron los mandos militares de Argentina, Brasil, Bolivia, Uruguay, Paraguay y Chile. Con la desclasificación de documentos secretos del Ministerio de Defensa, ahora sabemos que Ecuador fue el último país en adherirse al Plan Cóndor, en enero de 1978, es decir, apenas meses antes de la elección de Jaime Roldós.

Ustedes, queridos jóvenes, están viviendo en una América Latina totalmente distinta. Por la décima parte de lo que hemos logrado juntos en estos años, en democracia, en libertad, muchos habrían sido triturados en los años setenta y ochenta. Ya hace rato habrían terminado con la democracia.

Pero no se engañen. Para nuestras oligarquías, para los intereses geopolíticos externos, es insoportable ver tres

mujeres progresistas al mando de importantes países sudamericanos, exguerrilleros, indígenas, sencillos choferes de autobús, gobiernos verdaderamente revolucionarios en democracia. Hoy ya no hay más "planes cóndores", pero porque deben guardar ciertas apariencias y piensan que son suficientes sus medios de comunicación, sus constantes campañas de desprestigio, de desestabilización, los golpes blandos, como el 30S.

Creer que el 30S fue una simple revuelta policial, es una ingenuidad extrema. Los poderes fácticos y sus medios de comunicación generaron descontento, desinformaron para luego tratar de pescar a río revuelto. Bastaría recordar cómo assembleístas de oposición celebraban la supuesta caída del gobierno bebiendo whisky importado en un hotel de lujo. Llamaron a los ciudadanos a las calles, a la sublevación a las FFAA, felicitaron a los policías sublevados que hacían gala de una violencia y cobardía sin límites, pidieron la renuncia del presidente.

Sudamérica todavía no puede excluir los golpes tradicionales. La desesperación de las élites es terrible. Si no, vean lo que está sucediendo en Brasil, donde descaradamente se llama a la intervención de las fuerzas armadas contra el gobierno constitucional.

Por supuesto, ayer como hoy, todos los que se oponen a la verdadera liberación de nuestros pueblos hablan en nombre de la "libertad". Cabría recordar que Pinochet dio su golpe contra el presidente Salvador Allende en nombre de "Chile libertario". Como decía Martí: "El puñal que se clava en nombre de la Libertad, se clava en el pecho de la Libertad".

Estas dictaduras fueron también descaradamente promovidas y apoyadas por muchos medios de comunicación. Hace unos días, quedó definitivamente expulsado del Colegio de Periodistas de Chile el presidente y dueño del diario El Mercurio de ese país, por la participación de este medio "libre e independiente" en el golpe militar contra Allende. ¡Cuándo veremos algo remotamente similar aquí!

Creo que todos coincidimos en que una buena prensa es vital para una verdadera democracia, pero también debemos coincidir en que una mala prensa es mortal para esa misma democracia... ¡y la prensa latinoamericana es mala, muy mala!

Los medios de comunicación de las élites son sus "aparatos ideológicos"; a partir de ellos no solo nos quieren hacer reproductores de su ideología, sino que también usan las más diversas formas de violencia simbólica: mentiras, chantajes, miedo, manipulación de la información.

Cuando estas élites afirman que no existe libertad de prensa, es porque sus medios de comunicación ya no tienen impunidad para manipular la verdad, o porque nos atrevemos a contestarles, a disputar su hegemonía, a desenmascarar sus mentiras.

Cuando estas élites denuncian el irrespeto a sus derechos humanos, es porque por primera vez están en igualdad de condiciones bajo el imperio de la ley. Cuando denuncian dictaduras y autoritarismos, es porque ya no pueden someter nuestros gobiernos a sus caprichos e intereses.

Para finalizar, un hecho anecdótico: quiero decirles que esas dictaduras también les dieron el título de periodistas a personas sin estudios que, sumisos, solicitaban credenciales para fungir como periodistas y callaban ante la falta de libertad de prensa, pero que ahora, en plena democracia, todos los días publican su supuesta inexistencia. ¡Vaya descaro! ¡Prohibido olvidar!

SISTEMA INTERAMERICANO

Otro mártir de las balas asesinas de los represores fue monseñor Óscar Arnulfo Romero, obispo de El Salvador, quien 35 años después de su muerte fue ayer beatificado en una maravillosa ceremonia a la que fuimos invitados. Monseñor Romero fue asesinado por grupos paramilitares vinculados a

la dictadura salvadoreña de aquel entonces, quedando en la impunidad el evidente autor intelectual del crimen.

San Romero de las Américas, como lo conoce su pueblo, fue asesinado un lunes, al día siguiente de su homilía de fuego en la Catedral de San salvador, donde ordenó con su inmensa solvencia ética, el cese de la represión.

“La palabra queda, y ese es el gran consuelo del que predica”, decía Monseñor Romero, y sus palabras confrontadoras quedaron y están más vigentes que nunca: “El mundo de los pobres nos enseña cómo ha de ser el amor cristiano, que busca ciertamente la paz, pero desenmascara el falso pacifismo, la resignación y la inactividad”.

Sin duda alguna, esas dictaduras y el Plan Cóndor se impusieron y mantuvieron desde Washington, desde donde posteriormente la Comisión Interamericana de Derechos Humanos atendió los casos de muertos, desaparecidos, torturados por las mismas dictaduras instauradas por el país donde tiene su sede y que no ha ratificado la Convención Interamericana ni ningún otro instrumento interamericano de derechos humanos. Son paradojas realmente insostenibles.

Ecuador está denunciando en forma clara y frontal estas contradicciones, y lo seguiremos haciendo aunque seamos los únicos. La historia tarde o temprano nos dará la razón.

Como lo dijimos en la Cumbre de las Américas de Panamá, la realidad es que necesitamos no solo un nuevo sistema de derechos humanos, sino un nuevo sistema interamericano. Debemos entender que las Américas al norte y al sur del río Bravo son diferentes, y debemos conversar como bloques.

La Organización de Estados Americanos, OEA, ha sido históricamente capturada por intereses y visiones de América del Norte, y sus sesgos y atavismos acumulados la vuelven ineficiente y poco confiable para los nuevos tiempos que viven Latinoamérica y el Caribe.

La Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC) debe ser el foro para las discusiones latinoamericanas y caribeñas, y la OEA debería convertirse en el foro en el que, como bloques, CELAC y América del Norte procesen sus coincidencias y conflictos.

En cuanto al Sistema Interamericano de Derechos Humanos, es necesario un poco de coherencia: que sólo podamos participar en las diferentes instancias los países que hemos ratificado la Convención Interamericana.

La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, además de las contradicciones antes señaladas, es innecesaria. La Corte Interamericana con sede en San José puede y debe tener las funciones de promover los derechos humanos y

juzgar los atentados que se perpetran contra ellos, como ocurre en el sistema europeo, donde no existe Comisión, tan solo Corte.

Como entendemos muy bien que por los intereses creados lo anterior es difícil de lograr, probablemente ya es hora de tener un sistema latinoamericano de derechos humanos. Todo está listo, porque básicamente somos los países de América Latina los que hemos ratificado la Convención Interamericana y, en consecuencia, somos los únicos que reconocemos y nos sometemos a la Corte Interamericana.

La democracia del consenso en sociedades con altos niveles de desigualdad

Por buscar la justicia y la verdadera liberación de nuestros pueblos ahora se nos acusa de dividir a nuestros países. Fíjense qué casualidad. Lo mismo le decían a Abraham Lincoln, considerado el mejor presidente estadounidense de la historia. Lo llamaron "tirano", "déspota", "fanático", "loco" por su noble lucha por la abolición la esclavitud. También "confrontó", palabra tan de moda, y provocó una guerra civil, que en caso de derrota habría generado la división del país y Lincoln probablemente habría pasado a la historia como un criminal. Lean lo que decían los medios esclavistas de aquel entonces. Aprendamos algo de la historia.

Ahora, supuestamente, las élites y los medios de comunicación que apoyaron a las dictaduras, rechazan la "confrontación".

Nos ponen como ejemplos a extraordinarios seres humanos como Pepe Mujica o Nelson Mandela, pero olvidan que a nuestra edad, esas mismas élites y burguesías que hoy los emulan, los tenían encerrados y torturados en cárceles inmundas.

Parecería que no hubiese motivo para la confrontación. Nos quieren imponer la política light, la política de mostrador. Nos quieren hacer creer que la política democrática es necesariamente la política del consenso.

Cabría preguntarse si hubiese sido posible consensuar entre represores y reprimidos, entre esclavistas y esclavos. En sociedades tan injustas como las latinoamericanas, se diría que ya no existiese pobreza fruto de la desigualdad, los dominadores y dominados, los explotadores y explotados. Daría la impresión de que ya no hay lugar para la indignación en la región más inequitativa del planeta, donde la pobreza no es fruto de la escasez de recursos, sino de la exclusión.

Es decir, en la sociedad ecuatoriana no habría poderes fácticos, no habría divisiones, no habría intereses contradictorios entre sí. Para esta visión, la política sería

ahora un terreno neutral y existirían siempre soluciones que satisfacen a todo el mundo.

Queridos jóvenes: negar el conflicto es aceptar el dominio sin disputarlo. ¡Imagínense si Monseñor Romero o Lincoln hubieran actuado así!

La democracia del consenso es una posición profundamente conservadora que niega justamente el pluralismo y el antagonismo que son constitutivos de cualquier política democrática; es querer negar el disenso y presuponer acuerdos que no están dados. Es el equivalente del "fin de la historia" con el que nos quisieron convencer en la época neoliberal.

La política de la Revolución Ciudadana no puede ser ambigua ni amorfa. No puede colocarse en un centro o en una falsa izquierda que niegan la necesidad de las diferencias, que rechazan la importancia de conformar identidades políticas claramente identificadas en el espectro ideológico porque tenemos conciencia de que existen injusticias sociales.

Negar el conflicto es aceptar que nada podemos hacer frente a realidades injustas.

Nosotros confrontamos para evitar los gobiernos que siempre nos traicionaron; confrontamos para que no mueran más ecuatorianos en las puertas de los hospitales; para que

nuestras familias permanezcan unidas y sus miembros no emigren hacia un destino sin certezas; confrontamos para que nunca más existan feriados bancarios; para que nuestros niños tengan un futuro digno, de alegría y de esperanza; confrontamos y lo haremos siempre ante la injusticia, la mentira y la mediocridad.

Como dice Cristina Fernández, si fuéramos gerentes de Disneylandia, todo el mundo nos querría, pero soy el Presidente del Ecuador, un país que aún es extremadamente injusto.

La mejor respuesta a esta democracia burguesa con la que nos quieren convencer son las palabras de Martí: "ni la política ha de ser arte de escarceos, retazos y tráficos, ni es digno de la confianza de su país el que mira más a parecer bien a sus adversarios, —por su seguridad y gloria de hombre hábil,— que a intentar y realizar todas las mejoras que crea beneficiosas a su pueblo". O las mismas palabras de Alfaro: "si en lugar de afrontar el peligro hubiera yo cometido la vileza de pasarme al enemigo, habríamos tenido paz, mucha paz, la paz del coloniaje".

Nos quieren vender la paz del coloniaje, la unidad de la claudicación, el consenso del sometimiento. Responderemos con más revolución.

Jóvenes: es necesario elevar el nivel del debate social y político, es necesario apasionarse por la verdad y la justicia. Es necesario renegar de las falacias en las que nos quieren envolver, como aquella de la supuesta división del país o de la democracia como sinónimo de consenso.

Reivindico el derecho a indignarnos. Reivindico el deber de confrontar.

24 DE MAYO DE 2015: DÓNDE ESTAMOS

DESEMPEÑO ECONÓMICO

Queridos compatriotas:

Lamentablemente en nuestro país aún tenemos rezagos del viejo Ecuador, como el hecho de que el actuar responsablemente no es premiado, sino castigado. Pareciera ser que el que cumple pierde.

Planificada y anticipadamente dijimos en el 2013 que los años 2014 y 2015 serían difíciles por las grandes inversiones que debíamos hacer y que, si se hubiesen hecho hace décadas, tendríamos un país muy diferente al que nosotros encontramos.

Antes de que se produjeran los problemas externos que hoy enfrentamos, habíamos calculado ya un déficit del 5% del PIB por las históricas e impostergables inversiones en

hidroeléctricas, en proyectos multipropósito de manejo de agua, y por la repotenciación de la refinería de Esmeraldas, que, además, significaba detener su operación e importar más combustible.

No teníamos previsto un desplome del precio del petróleo como el que observamos desde el mes de septiembre, ni la constante apreciación del dólar, sumada a la deliberada devaluación de la moneda de países vecinos.

En lugar de juntar el hombro para salir todos adelante, los de siempre trataron de echarle la culpa al gobierno de estos problemas externos y así, en su mediocridad, pescar a río revuelto.

Felizmente lo hemos hecho bien, extraordinariamente bien.

El problema más que fiscal, era externo. El instrumento clave para enfrentar estas situaciones es el tipo de cambio, del cual carecemos por no tener moneda nacional. Debíamos adoptar medidas alternativas urgentes, y así lo hicimos. Respetando todos los acuerdos internacionales firmados por el país, se aplicaron salvaguardias, es decir, sobretasas arancelarias al 30% de productos importados, equivalentes a menos del 8% de los bienes disponibles en la economía, que además no son de consumo masivo y tampoco afectan a la canasta básica.

Ustedes saben que jamás tomaríamos una decisión que pudiera perjudicar a las grandes mayorías.

Los resultados han sido mejores que los esperados. Ahora consumimos más productos de calidad hechos en Ecuador, beneficiando a miles de compatriotas productores, grandes y pequeños, y a menores precios.

El año pasado, pese a enfrentar varios meses de caída del precio del petróleo y apreciación del dólar, crecimos 3,8%. El PIB no petrolero, el cual es el que básicamente responde a las políticas públicas, creció 4,3%, es decir, casi cuatro veces más que el promedio latinoamericano que fue del 1,1%.

Hoy los ingresos tributarios contribuyen con más del 50% en el Presupuesto General del Estado. Hemos recaudado entre enero y abril de 2015 USD 5.334 millones, superando con más de 440 millones de dólares lo generado en el mismo período del año pasado, alcanzando un incremento del 9%.

El IVA de operaciones internas, que constituye uno de los mejores indicadores del dinamismo de la economía, en los meses de enero – abril 2015 presentó un crecimiento acumulado del 15% con respecto al mismo período del año anterior.

Al igual que el IVA, las Retenciones en la Fuente del Impuesto a la Renta también refleja el nivel de transacciones

que realizan los agentes económicos. Durante los meses de enero – abril 2015, se superó los USD 980 millones, un crecimiento acumulado del 10% frente al mismo período del año anterior, ratificando de esta manera el dinamismo en la economía durante este período, y desmintiendo el discurso de "crisis económica" de la oposición.

Los saldos de depósitos en el sistema financiero privado a abril de 2015 se han incrementado en 5.13% con relación a abril del año anterior, lo que significa un crecimiento de 1.275 millones de dólares; y refleja la confianza que los depositantes tienen en dicho sistema.

El saldo de los créditos del sistema financiero privado ha crecido en 12,87% entre abril 2014 y abril 2015, es decir, 2.170 millones de dólares.

La banca privada ha incrementado su patrimonio en 6.25% entre los meses de abril del 2014 y del 2015, lo que lo ubica en 3,071 millones de dólares y ha incrementado sus utilidades del primer cuatrimestre de 96.6 millones de dólares en 2014 a 107,3 millones de dólares en 2015, un crecimiento del 11%.

A la fecha, el fondo de Seguro de Depósitos y el Fondo de Liquidez, creados por nuestro gobierno como respaldo del sistema financiero, disponen conjuntamente de un valor total de USD 3.600 millones. Las Reservas Internacionales

ascienden a la fecha a USD 4.800 millones, es decir, casi 5% del PIB.

Esta es la mejor respuesta a los rumores malintencionados de políticos y medios de comunicación sin escrúpulos que pretendieron desestabilizar el sistema financiero con falsos rumores sobre desdolarización y feriados bancarios. No es la primera vez que esto ocurre, ni será la última. Es una de las facetas de la campaña permanente de desestabilización: la guerra económica. Los ecuatorianos debemos estar atentos y confiar en un gobierno que sabe lo que hace. Ya no son los banqueros los que se "autorregulan", sino un Estado que vela por el bien común.

La inflación anual entre abril 2014 y abril 2015 se ubica en 4,32% y la inflación acumulada entre enero 2015 y abril 2015 en 2,48%. La variación de precios en este año se debe a factores como la dura temporada invernal que provocó escasez en algunos productos. También afectó el cierre de carreteras importantes para el comercio de bienes en el país. Otro factor que incidió es el aumento de tarifas de transporte, tarifas que estuvieron congeladas por años y que fueron revisadas por municipios. Las salvaguardias adoptadas por el Gobierno Nacional no han tenido casi impacto en la inflación.

Nuestra gratitud a los muchísimos empresarios patriotas, a las grandes cadenas de supermercados, a los mercados, a las

tiendas, que jamás especularon por la medida de las salvaguardias

Compatriotas:

Desde septiembre del 2014 hasta abril del 2015 el país dejó de recibir 2.241 millones de dólares por ingresos petroleros, pero ninguna obra o proyecto estratégico se ha detenido, ningún niño ha dejado de estudiar, ningún jubilado ha dejado de cobrar su pensión.

Yo estoy convencido de que lo más duro ha pasado. En marzo, con el castigo por el diferencial de calidad, nuestro petróleo llegó a 34,7 dólares por barril, que en muchos casos ni siquiera alcanzaba a cubrir los costos de producción, y que equivalía a haber tenido hace doce años, en el 2003, un precio de apenas 19,3 dólares. Hoy el precio del barril se ha recuperado a 58 dólares, con lo cual saldremos adelante sin mayores dificultades.

Siempre dijimos que nuestra variable de ajuste, en caso de problemas, iba a ser la inversión pública, no los torpes fonditos de liquidez que, además de atentar contra el principio fundamental de la Macroeconomía de convertir lo más eficientemente ahorro en inversión, para lo único que servían era para garantizar el pago de la deuda externa. De hecho, esos fonditos estaban en el exterior ganando tasas de interés

de menos de medio punto, mientras el país seguía pagando bonos con tasas de interés del 12%. ¡La apología del absurdo!

Hemos demostrado que con petróleo o sin él nuestra economía es sólida, que teníamos razón cuando dijimos que en lugar de ridículos fonditos petroleros, debíamos mantener al máximo nuestras energías sociales por medio de adecuada inversión y, por supuesto, aplicar medidas técnicas sin afectar jamás a los más pobres.

La situación fiscal también es bastante sólida. En ocho años, la recaudación tributaria como porcentaje del PIB creció del 10 al 13,5%, lo que equivale a un incremento en recaudación de 8.930 millones de dólares. 9,14 de cada diez dólares de este incremento corresponden a la gestión del Servicio de Rentas Internas y apenas 0,86 dólares a reformas tributarias.

Nuestro gasto corriente está en 15% del PIB, tres puntos por debajo promedio de la región. Desde el 2007 los ingresos permanentes del Estado financian todos los gastos permanentes, lo cual es la verdadera medida de solvencia fiscal. En contabilidad privada, esto equivale a tener utilidades operacionales.

Hoy somos el país que más inversión pública tiene en la región para el bien común de sus ciudadanos. El promedio

regional de inversión pública es 4% del PIB y Ecuador casi lo triplica.

Atrás quedaron las recetas del fundamentalismo neoliberal que en nombre de una supuesta prudencia fiscal llegó a prohibir por ley la inversión pública, al limitar todo el gasto público a un incremento de apenas el 3,5% anual en términos reales, mientras que el pago de la deuda externa no tenía límites. Ahorro nuevamente torpe e ineficiente, porque el mejor ahorro habría sido invertir en hidroeléctricas y proyectos multipropósito que nos habrían ahorrado miles de millones anuales. Aquí también hubo no poca corrupción, ¿o ya olvidaron quiénes eran los tenedores de deuda, o los propietarios de barcazas eléctricas?

Nunca olviden esto, queridos jóvenes: el no invertir no es prudencia, es torpeza. ¡No hay mayor prudencia que saber invertir!

Pese al discurso de la oposición política y mediática, y no obstante la mayor inversión pública de Latinoamérica, Ecuador es uno de los 6 países menos endeudados de la región, con un coeficiente deuda pública/PIB de 29,9% en el 2014, frente a un promedio de 39% para América latina.

Hoy nos conocen en el mundo y en la región por muchos logros. Un expresidente de muy triste recordación lo llama

"suerte", porque supuestamente gozamos de los precios más altos de la historia. Todo esto es mentira.

Si tomamos en valor presente los precios del petróleo, utilizando una tasa de actualización del 5%, tenemos que el valor nominal del barril de 30,7 dólares durante el período 1981-1984, significaría actualmente casi 144 dólares.

El ingreso petrolero per cápita promedio en términos reales, utilizando de año base el 2014, fue en el período 1981-1984 de 398 dólares, mientras que en los ocho años de Revolución Ciudadana ha sido de 316 dólares.

No ha sido suerte. Han sido manos limpias, mentes lúcidas y corazones ardientes por la Patria.

RECUPERAR LA POLÍTICA Y EL ESTADO

Los que entendemos algo de desarrollo económico, conocemos muy bien que existen cuellos de botella estructurales, externos, fiscales, de competitividad sistémica, tecnológicos, etc., que si no son remediados, jamás nos permitirán el despegue hacia el desarrollo, y que sólo pueden ser superados con adecuada inversión. Y esto no se dará por medio de supuestas manos invisibles, sino a través de manos muy visibles: con planificación, adecuada inversión pública, correcta regulación y apropiadas políticas.

Para ello hay que hacer política, entendida como la manera en que una sociedad toma racionalmente sus decisiones, empezando por decidir qué sistema político, económico y social queremos tener. Eso lo ha dejado muy en claro la sociedad ecuatoriana, a través de diez elecciones consecutivas ampliamente ganadas por la Revolución Ciudadana.

Hemos recuperado el Estado para garantizar derechos. Ha crecido la clase media y el mayor acceso a educación construye ciudadanía empoderada, que nos controla y tiene la obligación de involucrarse para edificar con el Estado el bien común. Es una ciudadanía Republicana, no liberal; es decir, que no solo demanda derechos sino que participa y tiene obligaciones; que busca la libertad republicana, que es la no dominación, y no la ingenua libertad liberal, que es tan solo la no intervención. Llegar a este punto ha significado dejar atrás el Estado burgués y corporativista y recuperarlo para el servicio del ciudadano. Es el momento de la ciudadanía activa. Siempre hemos tenido claro que nuestra revolución es ciudadana porque el poder, lo tienen los ciudadanos.

El Estado es sólo una herramienta al servicio de la ciudadanía. ¡Jamás defenderemos el estatismo, sino el empoderamiento ciudadano!

HACIA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

La disminución de la pobreza y la desigualdad es un logro histórico, contundente e incontrastable, el más importante de la Revolución Ciudadana.

Todos los estudios demuestran que desde que somos gobierno, en el Ecuador existe un número menor de personas pobres; la pobreza es menos severa que antes; las brechas entre los que más tienen y los que menos tienen se han acortado; y hemos experimentado, lo que los técnicos llaman movilidad social ascendente; es decir, todos hemos mejorado nuestra posición social.

En las últimas semanas la Secretaría Nacional de Planificación y el Instituto de Estadísticas y Censos dieron a conocer los resultados de la Encuesta de Condiciones de Vida 2013-2014: los resultados son extraordinarios.

Esta encuesta, que se realiza en promedio cada diez años, muestra una importante caída de la pobreza por consumo del 38,3% en 2006 al 25,8% en 2014; esto es, 12,5 puntos porcentuales.

De estos 12,5 puntos porcentuales de reducción, 7,1 puntos se deben a políticas redistributivas y 5,4 puntos a crecimiento económico. Ello deja claro que nuestros logros no son una cuestión de suerte, ni obedecen a una supuesta

“bonanza” petrolera, sino a decisiones políticas en favor de los intereses mayoritarios y del bien común.

Tengamos claro ecuatorianas y ecuatorianos, que en la larga y triste noche neoliberal, de 1995 – 2006, la reducción de la pobreza solo se movió un punto, del 39,3 al 38,3%. Fue realmente una década perdida para el país.

La Encuesta de Condiciones de Vida muestra también que entre 2006 y 2014 todos los hogares del país mejoraron su nivel de consumo en un promedio de 23,6%, pero el consumo del 10% más pobre de la población aumentó en 54,9% mientras que el consumo del 10% más rico creció un 15,9%, Si bien todos mejoraron sus niveles de consumo, el aumento fue notoriamente mayor en quienes más lo necesitan, lo que permitió bajar el coeficiente de Gini por consumo, principal medida de inequidad, de 0,45 en el 2006 a 0,40 en el 2014.

Nuestro crecimiento ha sido pro-pobre; es decir, el bienestar de los más pobres ha crecido a mayor velocidad que el bienestar de los más ricos, lo que conlleva la construcción de una sociedad más igualitaria y más cohesionada. Podemos señalar, que la reducción de la desigualdad y de la pobreza a la vez es una marca propia de la Revolución Ciudadana.

Siempre hemos tenido claro que gobernamos para todas y todos los ecuatorianos. Pero también siempre hemos dejado claro que nuestra opción preferencial son los pobres.

No obstante, existe algo más importante y que denota un cambio aún más estructural. En nuestro gobierno, la reducción de la pobreza y la desigualdad ha venido de la mano del acceso a derechos. El incremento de matrícula, tránsito y egreso en la educación –en todos sus niveles– ha sido más rápido en los estratos más pobres que en el resto de la población. Lo mismo sucede con el incremento en el acceso a la seguridad social y a la salud.

Esta democratización del acceso a capacidades humanas rompe con la transmisión intergeneracional de la pobreza y la desigualdad que ha padecido nuestra sociedad. La Revolución Ciudadana es un proyecto de transformación del presente que, con perspectiva histórica, ha pensado en las futuras generaciones y se ha responsabilizado de ellas.

DESALOJOS

Esa lucha contra la pobreza jamás se puede confundir con el paternalismo y la correspondiente victimización que tanto daño han hecho a los mismos pobres, porque los inmoviliza, los vuelve objeto y no sujetos de su liberación. Tampoco se

puede confundir con la anarquía que atenta contra el bien común.

Para las élites es infinitamente más fácil victimizar a unos pocos, regalarles dádivas y no corregir los problemas estructurales para que los excluidos se miren como iguales, con los mismos derechos y oportunidades.

Nosotros continuaremos haciendo lo más difícil, pero lo necesario: seguiremos luchando contra las invasiones que han destruido a la Patria, nuestras ciudades, y que jamás resolvieron las causas estructurales de la pobreza. Por el contrario, las profundizaron.

Imagínense el mensaje atroz de los supuestos defensores de derechos humanos, de los politiqueros de siempre: a usted madre soltera, que con el sudor de su frente, robándole horas al sueño, con gran esfuerzo, vendiendo corviches, reunió dinero, compró un terreno, construyó una casita extremadamente humilde, a usted, el Estado no tiene que ayudarla, pero al que invadió, al que destruyó el manglar, al que incumplió la ley, a éste sí hay que darle una casa gratis. ¡Por el amor de Dios, un gramito de sensatez, de patriotismo, de responsabilidad, aunque sea de vez en cuando!

Superemos ese viejo país donde el que cumple pierde. El que cumple, no debe recibir aplausos ni reconocimientos, pero de

forma análoga, el irresponsable, el demagogo, que tampoco tenga cabida en el nuevo país.

Todos a cumplir con nuestro deber y a asumir nuestras responsabilidades.

Los desalojos continuarán: no permitiremos que en nombre de la pobreza, se genere más pobreza, y que las acciones de hecho generen derechos. ¡Basta! El país sabrá juzgar quiénes estamos realmente con los pobres, y quiénes tan solo juegan con ellos. Tolerancia cero a las invasiones.

Trabajo humano

El 15 de Noviembre, cuando recordábamos las cruces sobre el agua, les decía a nuestros trabajadores que la lección histórica de esa matanza es reconocer a sus verdaderos adversarios, no confundir el objetivo de su emancipación con los intereses coyunturales de dirigentes o agrupaciones que por defender mezquinos intereses no diferencian entre capital y trabajo, Estado y empresa, lo público de lo mercantil, ni siquiera revolución de restauración.

La supremacía del trabajo humano sobre el capital es el signo fundamental del Socialismo del Siglo XXI y de nuestra Revolución Ciudadana. Es lo que nos define, más aún cuando enfrentamos un mundo completamente dominado por el capital. No puede existir verdadera justicia social sin esta

supremacía del trabajo humano, expresada en salarios dignos, estabilidad laboral, adecuado ambiente de trabajo, seguridad social, justa repartición del producto y la riqueza sociales.

El salario es pan, sustento, dignidad y uno de los fundamentales instrumentos de distribución, justicia y equidad; y el trabajo no es solo el esfuerzo para la generación de riqueza, sino una forma vital de llenar nuestra existencia.

En el 2006 la explotación laboral estaba legalizada. Hoy no existe más tercerización, contratos por horas ni a plazo fijo. Terminamos con la semiesclavitud de las empleadas domésticas; con la impunidad ante la falta de afiliación a la seguridad social. Ahora tenemos el salario mínimo más alto en términos reales de la región andina. En el 2006 este salario era de 170 dólares, hoy es de 354 dólares, más del doble. En el 2006 el ingreso familiar cubría tan solo el 66% de la canasta básica, ahora por primera vez en la historia cubre el 100%.

Contamos con una nueva, moderna y justa ley para los servidores públicos. Nuestros maestros, funcionarios públicos y fuerza pública son los mejores pagados de la región, además de haber mejorado sensiblemente sus condiciones de trabajo. Los salarios promedios en el sector privado han subido substancialmente.

No obstante todo aquello y destrozando la economía ortodoxa, tenemos unas de las más bajas tasas de desempleo de la historia. En diciembre del año anterior registramos una tasa de desempleo de 3,8%, de las menores de América Latina, y hemos reducido la tasa de subempleo al 13,4%. Tenemos la segunda tasa más baja de desempleo Juvenil, 10,9%, sólo superados por Paraguay con 10,5%, aunque todavía debemos bajarla mucho más. De apenas 500 personas con discapacidad que estaban incorporadas al sistema laboral en el 2006, ahora son 85 mil, habiendo logrado prácticamente el pleno empleo en este grupo vulnerable.

En el año 2006, la tasa de trabajo infantil en niños de 5 a 14 años era 12,1 % mientras que en el año 2014 se redujo a 2,98%. Somos el primer país de la región en erradicar el trabajo infantil en basurales y camales municipales.

Nos acercamos a la erradicación total del trabajo infantil, a pesar de que hay quienes erigen monumentos a esta forma terrible de miseria social, que debería avergonzarnos a todos.

También se cumplen los derechos para la clase trabajadora y sus familias, con educación, salud, seguridad, servicios públicos completamente gratuitos. Las demandas de los trabajadores han sido atendidas como nunca antes, porque somos el gobierno de los trabajadores.

Antes de la Revolución Ciudadana el Estado ecuatoriano entregaba para desarrollo social 141,5 dólares per cápita. Hoy son 557 dólares per cápita, casi cuatro veces más.

Nadie puede negar los avances del país y de su clase trabajadora. Sin embargo, los mismos de siempre marchan con su violencia y amargura, para supuestamente rechazar las políticas "antiobreras" del Gobierno. La verdad es demasiado contundente. Basta con decir que en el 2006 había 170.000 trabajadores sindicalizados, hoy son mucho más del doble, 370.000.

En el 2006 la afiliación a la Seguridad Social era de 1 millón 520 mil personas, cifra que ha aumentado a casi 3 millones 300 mil en el 2015.

El IESS es una institución que siempre ha sido bien atendida por nuestro Gobierno. Pagamos la deuda histórica, y sus inversiones están seguras. Cada año el IESS recibe centenas de millones de dólares en intereses por bonos del Estado, inversión realizada con el dinero que el mismo gobierno entregaba, y que alcanzaba los 1.100 millones de dólares anuales, equivalentes a 250 Escuelas del Milenio, a 300 centros de salud tipo C, o a 2.200 centros de desarrollo infantil por año.

El IESS goza de gran solvencia e incluso sin el innecesario subsidio del gobierno, en el 2015 tendrá un superávit de 500 millones de dólares en el fondo de pensiones. Ahora abrimos las puertas a nuevos afiliados, como por ejemplo al millón y medio amas de casa que podrán beneficiarse de sus servicios gracias a la ley de Justicia Laboral y Reconocimiento del Trabajo en el Hogar aprobada hace un mes por la Asamblea Nacional. A ellas se sumarán miles de trabajadores autónomos que luchan diariamente para sostener a sus hogares, y también los transportistas, cuyo trabajo tiene una buena dosis de riesgo, pero no gozan de seguridad social.

Esa es la nueva estrategia de seguridad social: financiar a grupos objetivos de acuerdo a su situación socioeconómica hasta alcanzar la universalización.

Lamentablemente, parecería ser que en Ecuador el discurso sindical no ha variado mucho de aquel de la revolución industrial, desconociendo la consolidación de los estados nacionales y una nueva dimensión que no existía en la original dicotomía entre capital y trabajo: lo público, expresado en el Estado como representación institucionalizada de la sociedad.

Ciertos líderes sindicales mantienen el mismo discurso así tengan que tratar con una empresa privada, con una transnacional, con un municipio o con un gobierno de la clase

trabajadora como el de la Revolución Ciudadana. No se entiende que cuando se disputa renta al capital privado, se afecta al accionista, pero cuando se disputa renta al Estado, se afecta a la sociedad. En el primer caso, probablemente en forma legítima disminuye la rentabilidad de las acciones, en el segundo, en forma ilegítima disminuyen los libros para nuestros niños, las medicinas para nuestras familias, los caminos para nuestro pueblo.

Es necesaria una clara diferenciación entre lo privado y lo público, y de las correspondientes formas y objetivos de organización laboral.

Esto ya se ha recogido en otros ámbitos como el del derecho. En derecho privado, todo lo que no esté expresamente prohibido, está permitido. En derecho público, todo lo que no está expresamente permitido, está prohibido. La lógica es cuidar el bien común.

En el sector privado, con la contratación colectiva se busca disputar renta al capital. En el sector público esto no tiene sentido, cuando la sociedad es la empleadora, y, cuando a diferencia del capital privado, muchas veces el representante de lo público no tiene adecuados incentivos para defender el bien común. En lo público, los derechos y conquistas deben estar establecidos en la ley, no en función de la capacidad de negociación de cada grupo.

Esto no implica, como algunos pretenden, disminuir la organización laboral en el sector público ni el derecho fundamental a la huelga. Por el contrario, deben fortalecerse a fin de que los trabajadores públicos tengan instrumentos para hacer respetar la ley o para evitar los llamados "abusos del derecho", es decir, formas legales pero ilegítimas de atentar contra los derechos de los trabajadores.

No podemos continuar con el mismo discurso sindical anacrónico. El sindicalismo moderno debe buscar la supremacía del trabajo humano sobre el capital, sin negar la existencia y necesidad de este último, y en este contexto buscar solucionar las tensiones capital-trabajo; no puede caer en el anarco-sindicalismo que considera al Estado su enemigo e intenta reemplazarlo; debe entender lo público como lo que es de todos.

Queridos compatriotas:

Nada de lo que hemos hecho hasta ahora sería posible sin el trabajo, el esfuerzo y el inquebrantable amor a la Patria de todo un equipo de gobierno

Por eso, en este momento les cedo la palabra a nuestros ministros coordinadores, para que rindan los informes de sus respectivos sectores.

INFORMES DE MINISTERIOS COORDINADORES

HACIA DÓNDE VAMOS. DESAFÍOS: PAÍS MÁS JUSTO Y MÁS PRODUCTIVO

Queridos compatriotas:

Debemos entender de dónde venimos, dónde estamos, para saber a dónde vamos. Ecuador ya cambió, pero necesitamos ir a un país mucho más justo y productivo.

Pese a que estamos reduciendo desigualdad, América Latina es aún la región más inequitativa del planeta, y muchas veces no se entienden las fuentes de esa inequidad.

Queridos jóvenes, aquí otra idea clave, irrenunciable: la exagerada acumulación de la riqueza siempre será injusta, peor aún al lado de tanta miseria.

No puede haber un empresario en el Ecuador que pueda dormir tranquilo con riquezas excesivas y pagando a sus trabajadores el mínimo sueldo. No hay libertad sin límites, y la indignante opulencia frente a la más intolerable miseria, son balas cotidianas contra la dignidad humana. Con aquellos sueldos exagerados, se disfrazan también las utilidades que deberían repartir a todos los trabajadores.

Por ello propusimos establecer límites de brechas salariales entre quienes más ganan frente a aquellos que menos ganan dentro de una empresa.

Pero esto solo resuelve una mínima parte del problema. Al dejar libres las fuerzas estructurales del capitalismo, como sugiere el mantra neoliberal, se empuja inexorablemente a la civilización hacia una espiral sin fin de desigualdad, pero las respuestas desde el pensamiento hegemónico y desde la propia izquierda se han limitado siempre al control parcial de los flujos o las rentas, sin preocuparse por el acervo de capital y su concentración en tan pocas manos.

La inequidad se profundiza cuando la tasa de rentabilidad del capital es superior a la tasa de crecimiento del ingreso nacional, es decir, cuando la velocidad a la que se acumula el capital es mayor que la velocidad a la que se incrementa el ingreso nacional, y se produce la llamada sociedad patrimonial, fruto de la acumulación heredada y presente de riqueza, que socava a la sociedad meritocrática como base de una democracia real.

La acumulación exacerbada de capital, como ha vuelto a resurgir desde los años 1980 en los países desarrollados, genera que la sociedad patrimonial vuelva a poner en riesgo las bases de movilidad social y de prosperidad sostenidas en el esfuerzo y el mérito.

Por ello autores como Thomas Piketty han propuesto un impuesto mundial y progresivo al capital para regular el capitalismo patrimonial globalizado del siglo XXI. Dadas las condiciones actuales de información y coordinación entre países, este impuesto es imposible. En palabras de Piketty, es una "utopía útil", porque al menos nos indica lo que tenemos que hacer.

Sin embargo, sí podemos avanzar a nivel nacional en algunos aspectos, como cortar las fuentes ilegítimas de acumulación en base al patrimonio.

Acabamos de hacer un estudio que demuestra que sólo en los nueve principales municipios del país más de 600 millones de dólares se fueron a manos privadas por concepto de la plusvalía que genera la inversión estatal. Esa plusvalía debe ser capturada por el Estado, porque además es generada por recursos sociales. No se trata de una imposición, se trata de una devolución.

Ejemplos paradigmáticos de estas fuentes ilegítimas de acumulación en base al patrimonio son los proyectos de Unasur o de Yachay. En ambos casos, por las inversiones hechas por el Estado, no solo que no hemos recibido ninguna contribución por mejoras, sino que hemos tenido que comprar terrenos hasta en cinco o seis veces más de su valor antes de

los respectivos proyectos. Se trata de un típico caso de socialización del gasto, y privatización de la ganancia.

En general, cualquier incremento del valor de un activo que no es fruto directo de las acciones del respectivo agente económico, es ganancia ilegítima, y algunas veces, inmoral. Cuál es la diferencia, por ejemplo, de especular con arroz cuando hay una hambruna, con especular con tierras cuando éstas se requieren para agricultura o desarrollo urbano. Lo primero es sancionado, lo segundo es premiado.

En las próximas semanas enviaremos a la Asamblea Nacional el correspondiente proyecto de ley para que esa ilegítima plusvalía pase a manos de los municipios. Es una de las cosas más revolucionarias que haremos. Eso ayudará mucho también a los promotores inmobiliarios, una de cuyas principales restricciones es la especulación con los suelos urbanos.

El patrimonio heredado también se esgrime como un factor de inequidad fundamental: siempre será más fácil acumular riqueza si de partida se ha heredado una casa y no se tiene que pagar arriendo. Al inicio del gobierno intenté mejorar el sistema impositivo para las herencias, pero no tuvimos la fuerza política para lograrlo. Pese a que tan solo 3 de cada mil ecuatorianos reciben una herencia cada año, y tan solo 3 de cada cien mil reciben una herencia mayor a 50.000 dólares,

base desde la cual se proponía pagar un mayor impuesto, con engaños convencieron a los mismos pobres de que era un sistema perjudicial.

La verdad es que esta es la diferencia entre una aristocracia y una verdadera democracia: la igualdad de oportunidades.

Enfrentaré el costo político que sea necesario, pero en los próximos días también enviaré a la Asamblea Nacional un nuevo sistema impositivo para las herencias superiores a los 100 salarios básicos unificados.

Ojalá entendamos que la mejor herencia que podemos dejar a nuestros hijos son capacidades tales como salud, educación, nutrición, y, en lo colectivo, una sociedad segura, equitativa y cohesionada.

CORRUPCIÓN

Otra fuente no solo ilegítima, sino ilegal e inmoral de riqueza es la corrupción, que jamás hemos tolerado pero lamentablemente pervive, sobre todo en los territorios y contrataciones locales.

La lucha contra la corrupción es uno de los rostros fundamentales de nuestra Revolución, pero no es solo de un

gobierno, sino de todo un pueblo. La mayor sanción debería ser la social, para aquel que roba recursos públicos y así también la esperanza de nuestra gente. Lamentablemente, parecería ser que esta práctica inaceptable aún goza de mucha tolerancia social. En los territorios, es muy fácil ver el incremento injustificado de riqueza, pero no pasa nada, nadie dice nada. ¡Esto tiene que cambiar!

Contratistas: a no dejarse pedir un centavo por la obra pública. Denúncienlo inmediatamente, y tendrán todo el respaldo del gobierno.

Hemos facilitado el proceso de denuncia a través de la línea 1800 SOY HONESTO y de un portal en el que todos los ecuatorianos pueden ingresar virtualmente sus denuncias, y que lo pueden encontrar en la página web de la Secretaría Nacional de la Administración.

Servidores públicos: más allá de su justo sueldo, a no aceptar un solo centavo por cumplir con su deber. Cualquier intento de soborno también denúncienlo, así como sobreprecios, concursos amarrados, etc., que todavía podrían darse, pese a tener el mejor sistema de compras públicas de la región.

De acuerdo a la Constitución, la mayor responsabilidad en la lucha contra la corrupción en el sector público la tiene el Consejo de Participación Ciudadana. Lamentablemente un par

de sus miembros se pasaron haciendo politiquería, y esto bloqueó la acción del Consejo. Esperamos que con los nuevos consejeros esto cambie, y desde todas las instancias del Estado se luche contra esta pandemia.

En las próximas horas denunciaremos a las autoridades respectivas y al país entero un grave caso de corrupción en las filas de la Revolución Ciudadana. Nos llena de vergüenza, ofrecemos disculpas al país, enfrentaremos el costo político, pero jamás cohonestaremos la corrupción.

Excelencia, talento humano, ciencia y tecnología

Decía que necesitamos un país más justo, pero también más productivo. Sabemos que aunque el poder esté en las manos de las grandes mayorías y se logre obtener una distribución más equitativa de los recursos sociales, aún puede ocurrir que sólo haya miseria para repartir.

Necesitamos construir las bases materiales para sostener el buen vivir para todos.

La educación es sobre todo un derecho, pero también es desarrollo, es lo que permite mejorar la productividad. La educación es el mejor medio para salir de la pobreza y para alcanzar el Buen Vivir.

Por eso invertimos tantos recursos en educación, y lo seguiremos haciendo. Pese a las dificultades externas, no hemos escatimado ni un solo centavo destinado a la educación de nuestros niños y jóvenes.

Incluso la base de una verdadera democracia es una educación pública de excelencia, de acceso masivo y absolutamente gratuita.

Ecuador ha iniciado una nueva etapa: la Revolución del Conocimiento y la Innovación, para pasar de la economía de recursos finitos a la economía de recursos infinitos, aquella basada en el talento humano, la ciencia, la tecnología, las ideas.

Vamos camino a la consolidación de nuestra transformación de la matriz productiva basada en el conocimiento, para lo cual enviaremos en los próximos días a la Asamblea el Código Orgánico de la Economía Social del Conocimiento, la Creatividad y la Innovación.

Salir de la economía extractivista no es dejar de aprovechar nuestros recursos naturales, sino, como lo estamos haciendo, movilizar los ingresos que estos generan para desarrollar otros sectores de la economía. Invirtiendo fundamentalmente en talento humano, ciencia, tecnología, estamos usando el extractivismo justamente para salir de él.

Creemos firmemente en el poder transformador de la ciencia y la tecnología. En este poder depositamos gran parte de nuestra esperanza en el futuro del planeta, en la sostenibilidad de nuestro modo de vida, en la posibilidad de alcanzar el Buen Vivir para toda la humanidad.

Vamos a ser campeones mundiales de la innovación. Hacer cosas nuevas, mejores, revolucionarias. ¡Vamos a ser un país de 16 millones de innovadores!

Dice el proverbio "regálale un pescado a un hombre y le darás alimento de un día. Enséñale a pescar y lo alimentarás para el resto de su vida". No solo vamos a pescar, vamos a fabricar la caña, los anzuelos, la misma barca; vamos a desarrollar la cría de peces en cautiverio, la maricultura; vamos a desarrollar la genética, para el mejoramiento y más rápida reproducción de los peces. El límite es el infinito.

Contamos con recursos naturales. Nuestra selva es una biblioteca natural de millones de volúmenes de los cuales hemos tan solo leído unos cuantos. Nuestro mar está prácticamente inexplorado, y es cinco veces más grande que el territorio continental. ¡Todo está por hacerse! Con talento humano, ciencia, tecnología e innovación, lo lograremos.

Todo esto exige caminar hacia la cultura de la excelencia, queridos jóvenes. La ignorancia es audaz, la mediocridad

atrevida y algunas veces hasta seductora, sobre todo cuando se la quiere disfrazar de democracia.

Debemos adoptar como sociedad la excelencia en todos los aspectos, desde las tareas más simples hasta las más complejas.

Nuestro aporte también será en la excelencia del servicio público. Seguiremos en la lucha por quitar inútiles trabas burocráticas y eliminar los trámites innecesarios para nuestros emprendedores. Lamentablemente, muchos de estos problemas se encuentran en los gobiernos locales.

Finalmente, todo nuestro apoyo al sector privado que legítimamente genera empleo, paga impuestos, respeta al consumidor, cuida el medio ambiente. Como izquierda moderna jamás negaremos la necesidad del capital privado y del mercado, pero siempre defenderemos la supremacía del ser humano sobre el capital, y de las sociedades sobre el mercado,

Queridos compatriotas:

Recibiremos en pocos días más la visita del Papa Francisco, el primer Papa latinoamericano, que le dice al mundo que le gustaría una Iglesia pobre para los pobres, y a sus hermanos clérigos, que es hora de evangelizar con alegría, dejar de lado

la amargura y trabajar por un futuro de luz, de optimismo, de ánimo renovado.

El día de ayer, en su mensaje al pueblo salvadoreño, el Santo Padre nos decía que debemos vivir "la violencia del amor..., la que se hace cada uno para vencer sus egoísmos y para que no haya desigualdades tan crueles entre nosotros".

Bienvenido, Santo Padre, a esta que es también su Patria, porque usted es de la Patria Grande.

La Revolución Ciudadana habla claro, obra recio y siente hondo; habla de cosas imposibles porque de lo posible sabemos demasiado, como canta Silvio Rodríguez.

Qué lejanos están aquellos días en que nuestros hermanos bañados en lágrimas, impotentes, se aferraban a las mallas de un aeropuerto mientras asistían a la partida de sus seres queridos hacia un destino incierto, y a veces sin boleto de retorno. Ahora probablemente nuestras madres derraman lágrimas de tristeza, pero también repletas de orgullo, cuando despiden a sus hijos que impregnados de ilusiones y sueños, parten a estudiar en las mejores universidades del mundo.

Somos más, muchísimos más los que hacemos las cosas con alegría, con amor, con convicción de Patria. Venceremos, no solo en las urnas sino en las redes sociales y en las calles.

¿Qué cometemos errores? ¡De seguro! “Si me caí, es porque estaba caminando. Y caminar vale la pena aunque te caigas”, decía nuestro querido amigo Eduardo Galeano.

Continuaremos sembrando la Patria de sueños cumplidos, de Buen Vivir, de sonrisas, de esperanza y alegría.

Ahora nos hablan de alternabilidad en el poder como supuesto principio fundamental de la democracia, e incluso algunos aseguran que las elecciones ya no son el mecanismo democrático idóneo si un gobierno es ratificado en más de tres procesos electorales, libres y universales.

La verdad es que por fin ha existido verdadera alternabilidad, y el poder finalmente ha pasado de unas élites a las manos del pueblo. Si no, vean en cuántos gobiernos ha participado cierta oposición que se desespera por tener la presidencia. Los mismos de siempre en el poder, solo cambiaba la cereza del pastel.

¿Si tengo la posibilidad legal de participar en las próximas elecciones, y si decidiera hacerlo, significa que las voy a ganar? ¿Tan derrotada se siente la oposición que cree que por el solo hecho de que este compañero se presente como candidato, ganará las elecciones? ¿Es esa su definición de democracia: bloquear a aquel que podría derrotarlos?

Como les dije en mayo pasado, si yo pensara en mi beneficio personal, sería un buen momento para retirarme, pero esta revolución que ya es leyenda, trasciende con mucho a las personas. Entiendo bien que mi vida ya no es mía, es de mi pueblo y de mi Patria, y estaré donde me exija el momento histórico. Parafraseando al Comandante Hugo Chávez: sé bien que yo ya no soy yo, soy todo un pueblo.

Se vienen tiempos duros, se está cumpliendo lo que ya advertí al país, hay una Restauración Conservadora en marcha, con la complicidad de la supuesta izquierda radical, más conservadora aún. Los mismos de siempre ya están en campaña. Solo piensan en las próximas elecciones. Nosotros pensamos en las futuras generaciones.

En el fondo, la estrategia es agotar a las personas de bien, destruir a quienes estamos construyendo la Patria del futuro. Quieren cansarnos para que digamos: "¡basta, ya no más!"

Pero en Ecuador quienes hace ocho años emprendimos la tarea de transformar a la Patria, sabíamos que este no iba a ser un camino fácil.

En lo humano, algunas veces es muy duro. Ustedes saben que si a mí me muerde un perro, al día siguiente la prensa "libre e independiente" entrevista... ¡al perro!

Nos quieren robar hasta las referencias: cualquier mentiroso es perseguido político, cualquier violento que ataca al presidente es poco menos que un héroe de la oposición, cualquier muchacho malcriado, se vuelve noticia internacional.

A muchos les parece adecuado que se meta en la cárcel a alguien por maltratar a una mascota, pero nos quieren hacer creer que no debe haber sanción por ofender al Presidente. El día en que llegue un mundo así espero estar bien muerto.

Cómo destruyen valores, cómo nos roban referencias, qué daño le hacen a la juventud.

Queridos jóvenes: no existe tal desdoblamiento entre ciudadano y Presidente, además de imposible es indeseable; sería la deshumanización del Presidente. Lo que sí existía, eran presidentes que no salían ni a la esquina. Este Presidente seguirá estando en contacto con su gente, con su pueblo, con sus mandantes.

Los que me quieren, la inmensa mayoría, mostrarán su afecto. Los que no me quieren, pueden mostrar su desafecto, pero dentro de la ley y las normas de respeto, si no, con la ley en la mano me haré respetar. A los que aparentemente sí pueden faltar al respeto es a los que sostienen todas estas tonterías, de que señales obscenas, insultos, incluso

agresiones son parte de una supuesta libertad de expresión. Recuerden: a ellos sí, a mí, no.

Resulta simpática teoría aquello de estar contra el poder por ser poder. Jóvenes: se debe estar contra el abuso de poder, contra el poder ilegítimo, el resto es mediocridad o envidia. Para transformar las raíces mismas de la inequidad, de la miseria, de la exclusión, se necesita poder, y por eso estamos en la política. Pese a nuestra profunda legitimidad democrática, ahora se quiere satanizar al poder porque, sencillamente, ya no está en manos de los de siempre.

Ojalá se entienda que ahí está la trampa: sin poder, legítimamente ganado en las urnas, no podríamos hacer esta revolución en democracia. Quieren diluir el poder del Estado, poner a las funciones del Estado una contra otra, porque así nos inmovilizan, porque de esta manera la democracia no cambia absolutamente nada, y todo sigue igual. Que no nos confundan ni un solo instante, y continuemos dando nuestro voto apasionado por la Patria, para que este proceso que ya es leyenda siga transformando al país en democracia.

Queridos jóvenes, huyan de la mediocridad como de la peste.

¡Sean siempre rebeldes, nunca patanes!

¡Siempre demócratas, jamás mediocres!

¡Siempre firmes, jamás violentos!

Pero los días que nos sentimos cansados, agobiados, basta recordar a Alex, uno de los 187 niños que han recibido implante coclear, que ahora le permite escuchar y hablar, y que gracias a ello por primera vez ya le puede decir feliz día de las madres a su mamá Paulina. Cuenta Paulina que Alex es un muy buen alumno en su escuelita.

Basta imaginar a Tatiana, joven afro de la Cooperativa Unión de Bananeros del Guasmo Sur de Guayaquil, quien antes de la Revolución difícilmente habría aspirado a terminar el bachillerato, y hoy estudia ingeniería aeronáutica en la Universidad Estatal Rusa de Hidrometeorología, gracias a las becas de la Revolución. Sus reportes de notas dicen que es muy buena estudiante.

Basta pensar en Matías, niño de tres años con parálisis cerebral, cuya madre Johana ya no tiene que pagar por la costosa fisioterapia, pues la recibe absolutamente gratuita en el nuevo centro de salud de Guamaní.

Basta mirar a Tania, esa madre de 24 años quien a los 15 años de edad vio partir a su propia madre como migrante a España, fue madre adolescente y dejó los estudios. Luego, con la Revolución, se animó a terminar el bachillerato y motivada por darle un mejor futuro a su hijo Daddy, rindió el

examen nacional de educación superior, y sacó nota perfecta, por lo que podrá ir a estudiar a cualquier parte del mundo.

Por ellos, por los millones de niños que tendrán un país mucho mejor, por esta siembra pródiga de humanidad, todo valió la pena, y cualquier fatiga se esfuma.

Ñuka kuyashka Ecuador

(Mi querido Ecuador)

Pusak wata shinaka Ecuadorka shuk wakcha, irki llaktami karka

(Hace ocho años Ecuador era un país pobre, decaído)

Pusak wata shinaka Ecuadorka yanka llaktami karka!

(¡Hace ocho años Ecuador era un "paisito"!)

Shinapash Pusak wata kipa Ecuadorka shikanmi

(¡Pero después de ocho años Ecuador está diferente!)

Shinaka rurasha nishkata paktachishkanchikmi

(Entonces hemos cumplido con lo que prometimos hacer)

Shinapash ruranaka tiyanrakmi

(Sin embargo todavía hay que hacer)

Shinapash, kunanka maypipashmi Ecuadorka uyarikun

(Pero hoy Ecuador es "oído" por doquier)

Kunanka maypipashmi Ecuadormanta, mana amirishpa,
rimakun

(Ahora están hablando asombrados de Ecuador en otros
países)

Imata rurashkanchik?

(¿Qué hemos hecho?)

Ñankuna, muyuk ñankuna, chakakuna, Milenio yachana
wasikuna (churakunakuna, kamukuna, shunkuna, chawpi
puncha mikuna, becakuna), sumak yachana wasikuna,

(Carreteras, pasos laterales, puentes, escuelas del Milenio,
uniformes, libros, desayuno, almuerzo escolar gratuitos, becas,
universidades)

Milenio llaktakuna, hanpi wasikuna, Sumak Kawsaypa wawa
wasikuna,

(Ciudades del Milenio, hospitales, centro infantiles del Buen
Vivir)

Hatun yakuta kuchayachinakuna, Yakuwan michata
ruranakuna,

(Multipropósitos, hidroeléctricas)

ECU Iskun Shuk Shuk (911), shuk imakunatapash

(ECU 911, etc., etc.)

Maypitak rurashkanchik?

(¿En dónde hemos hecho, en dónde hemos construido?)

Quitopi, Guayaquilpi, Cuencapilla? ¡MANA!

(¿Solo en Quito, Guayaquil, Cuenca? ¡NO!)

Amazoníapi, Antispi, mama kucha manñapi, Galápagospi.
Kaypi, chaypi. Kaypi chaypi

(En la Amazonía, en la sierra, en la costa, en Galápagos. Aquí,
allí)

Tukuy Ecuadorpi

(En todo el Ecuador)

Imawantak rurashkanchik?

(¿Con qué dinero hemos hecho, hemos construido?)

Uyaychik!! Petróleo kullkiwan, minería kullkiwan, impuesto
kullkiwan!!

(¡¡Escuchen!! ¡¡Con dinero del petróleo, de la minería, de los
impuestos!!)

Imapaktak rurashkanchik?

(¿Para qué hemos hecho, hemos construido?)

Shamuk akllanakunapi yuyashpa? ¡¡MANA!!

(¿Pensando en las próximas elecciones? ¡¡NO!!)

Shamuk wiñaykunapi yuyashpami rurashkanchik,
rurakunchik!!

(¡¡Hemos hecho y estamos haciendo pensando en las futuras
generaciones!!)

Wawakunapi, wawapa-wawakunapi yuyashpami
rurashkanchik, rurakunchik!!

(Hemos hecho y estamos haciendo pensando en nuestros
hijos, en nuestros nietos)

Ecuador shikan kachun, Ecuador kawsanayay llakta kachunmi,
rurashkanchik, rurakunchik!!

(Hemos construido y seguimos construyendo para que
Ecuador sea diferente, Ecuador sea un país "donde den ganas
de" vivir)

Shinaka taytakuna, mamakuna, wanprakuna, kuytsakuna,
wawakuna

tukuy shunkuwan kashna kaparishun: (Pág. 56)

(Entonces padres, madres, jóvenes, niños, con todo el corazón gritemos:)

¡¡ECUADOR KAWSACHUN!!

(¡¡Viva Ecuador!!)

¡¡ECUADOR KAWSACHUN!!

(¡¡Viva Ecuador!!)

¡¡Ñuka kuyashka Ecuador!! ¡¡Shuk punchakaman!! ¡¡Shuk punchakaman!!

(¡¡Hasta otro día!! Hasta otro día!! ¡¡Mi querido Ecuador!!)

AGRADECIMIENTOS

Finalmente y como siempre, quiero terminar con palabras de gratitud.

Quiero expresar mi sentido agradecimiento a nuestras familias, a nuestras hijas, hijos, esposas, esposos, madres y padres, que comparten las alegrías y las tristezas, los éxitos de lo alcanzado y las expectativas de lo que tenemos aún por hacer. Hemos sembrado la Patria de esperanza, de

autoestima, de dignidad, y ya estamos cosechando sus primeros frutos.

Gracias a todas y todos nuestros familiares por haber aprendido a sobrellevar nuestras ausencias. Ustedes son nuestro motor, nuestra inspiración. En esas largas jornadas de trabajo, no hay ni un solo minuto en que no estén presentes en nuestra mente y en nuestro corazón, en nuestros suspiros largos y silenciosos. No es falta de amor, es amor redoblado, por las familias propias y por los 16 millones de ecuatorianas y ecuatorianos a quienes servimos.

Quiero agradecer a todos nuestros ministros de Estado, secretarios, subsecretarios, a todos los trabajadores del sector público que han asumido la tarea de invertir sus días en el bienestar de sus compatriotas. Sabemos de lo sacrificado de su labor, sabemos de las noches sin dormir, del poco tiempo incluso para comer y otras tantas vicisitudes que enfrentamos a diario. Sepan que con su esfuerzo cotidiano, silencioso, están contribuyendo para que el sueño ecuatoriano sea una realidad. El mundo lo sabe, ya se habla del milagro ecuatoriano, que no es ningún milagro sino el fruto de un trabajo constante y tesonero de millones de compatriotas, de los cuales este presidente es apenas uno más.

Gracias a las autoridades de las distintas funciones del Estado, a las autoridades locales, con las cuales trabajamos

en armonía por construir la Patria Nueva, la Patria mejor, la Patria de todos y de todas.

Quiero agradecer también a los leales soldados de la Patria, compañeros y amigos, que no escatiman esfuerzo alguno por garantizar nuestra seguridad y de nuestras familias, a toda hora y en todo lugar. Me refiero a los miembros del Servicio de Protección Presidencial.

Un abrazo inmenso a los colaboradores del despacho presidencial y de la Presidencia en general, que sin horarios ni días de descanso nos acompañan anónimamente día tras día. Una querida colaboradora que nos acompañó casi ocho años pero que hace poco, por sus tiernos hijos, aceptó un trabajo en el sector privado, donde trabaja menos y gana más, me decía que... ¡el buen vivir ha estado fuera del gobierno!

Muchas gracias compañeras y compañeros assembleístas, su apoyo ha sido fundamental para hacer esta revolución en democracia.

Seguirán intentando dividirnos, confundirán el único y solo poder del Estado con sus diferentes funciones. Dirán que esas funciones deben darse las espaldas como signo de independencia. Les duele aceptar el resultado de las elecciones.

Extrañan las asambleas de los feriados bancarios, sumisas no a sus pueblos sino al poder financiero.

Añoran el hombre del maletín, que se transe a espaldas del pueblo ecuatoriano, los chantajes, las pugnas de poderes, los cenicerazos, para luego, supuestamente, rechazar la confrontación. Que sigan sufriendo los del pasado y sus seudoperiodistas, porque ese pasado, no volverá.

Gracias también a los queridos compañeros y compañeras de Alianza PAIS, por su compromiso, su entrega y su ejemplo. Por compartir, participar y consolidar una organización fuerte, coherente y democrática, columna vertebral de la Revolución Ciudadana. Gracias por hacer de nuestro Movimiento un motor del nuevo Ecuador que avanza indetenible hacia mejores días. Gracias a los compañeros de Unidos, a los verdaderos progresistas de la Patria, con los cuales siempre será infinitamente más lo que nos una que lo que nos separe.

Un abrazo y gratitud a los críticos de buena fe, sus señalamientos nos alertan y nos mejoran.

Un abrazo y más alegría para quienes son detractores de mala fe de esta Revolución. Este gobierno trabaja también para ustedes. "Mi venganza personal será el derecho de tus hijos a la escuela y a las flores", le canta el poeta sandinista comandante Tomás Borge a su torturador. Qué importante la

tarea que cumplen los difamadores de la alegría de este proceso: nos dan más fuerza para luchar contra ese país del pasado al que jamás volveremos.

Yo solo estoy de paso. Aquí se quedarán nuestros hijos para siempre, igual que esta Revolución de la alegría.

¡Esta es la victoria definitiva de todo un pueblo!

¡Hasta la victoria siempre, compatriotas!

Rafael Correa Delgado

**PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DEL
ECUADOR**